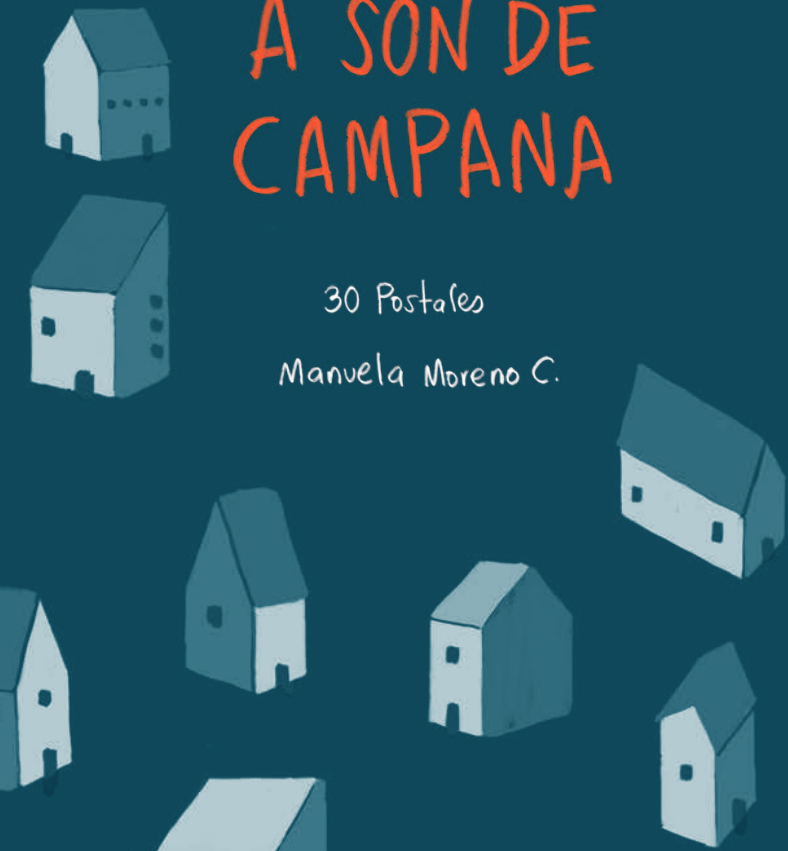


Colección La Colonia Ilustrada

A SON DE CAMPANA

30 Postales

Manuela Moreno C.





A SON DE CAMPANA

Este libro se compone de 30 postales. Cada una representa una escena cotidiana en la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín durante la Colonia. Los eventos sucedían en la Plaza Mayor y la Casa del Cabildo, los dos lugares más importantes. Al final, todas las escenas se unen en un *póster* que recrea la rutina de Medellín tres siglos atrás.

A son de campana

2018, textos e ilustración: Manuela Moreno Carvajal

Impresión: Rapi copias Litografía

Primera edición: Agosto de 2019

ISBN: 978-958-8990-20-0

Medellín - Colombia

Esta publicación es el resultado de las Becas de Creación para ilustrar las memorias y los patrimonios culturales de la ciudad. Una iniciativa del Programa de Memoria, Patrimonio y Archivo Histórico de Medellín, adscrito a la Secretaría de Cultura Ciudadana, en el marco de la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura 2018.

Su propósito es acercar nuestro patrimonio documental a los ciudadanos mediante la capacidad simbólica y comunicativa del dibujo. En esta ocasión, el punto de partida para las creaciones de los artistas ganadores fue la documentación que se preserva en el Archivo Histórico de Medellín sobre el periodo colonial en nuestra ciudad (1675-1819). Así, pues, los autores de esta colección aceptaron el difícil reto de narrar de otro modo esta valiosa información, a partir de la singularidad de sus trazos.

Agradecemos a todas y cada una de las personas y entidades que hicieron parte de este proyecto.

¡Porque nuestros patrimonios son para disfrutarlos!



Secretaría de Cultura Ciudadana



Alcaldía de Medellín

Villa de Medellín

Existía una iglesia con un atrio pequeño. Al frente de esta, se levantaba el Cabildo. En medio, la Plaza Mayor, lo que hoy conocemos como Parque Berrio.

El Sitio de Aná era todavía un poblado muy pequeño, con algunas casas dispersas en las montañas. Con la intención de reunir a la gente, de tenerla cerca, ‘a son de campana’, se erigió la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín, el dos de noviembre de 1675.

El lugar donde se demarcó la plaza no era campo abierto. Se encontraban ya establecidas familias de españoles, mestizos, mulatos. En el momento de establecer la Villa, fueron expulsados de sus casas los más pobres y enviados al Camellón de Guanteros. En el marco de la Villa debían vivir solo los españoles principales.

Era una villa pobre, pequeña, rural. Lejos de ser una gran ciudad en la provincia de Antioquia. Casas de un piso, con techos de paja. Se intercalaban así con los solares, los pastizales, los sembrados. Árboles de frutas, gallinas, vacas, gente: españoles, americanos, indígenas y europeos. Esclavos, africanos, negros y zambos; mulatos y mestizos. Y a los que ya les perdimos la pista: gente de todos los colores.

Todo pasaba en la Plaza.
Todo lo vigilaba el Cabildo.
Todo lo juzgaba la iglesia.

Plaza Mayor

Era llegada de mulas y bueyes. Venían de Nare. Descargaban y cargaban bultos para el comercio. El gobernador de Antioquia emitió un decreto: “*Daré licencias para abrir tiendas alrededor de esta plaza*”. Chicherías. Pulperías. Las vivanderas. Los viernes y algunos domingos se armaba el mercado.

La materialidad era pobre. Pero el valor del espacio público, abierto, espacio de encuentro, rebosante.

La plaza adquiere una posición espacial muy fuerte, para todo el territorio. Los rituales, las actividades, los pregones, el *vox populi*, la procesión, las festividades, le dan a la plaza un valor simbólico.

En una villa, donde no pasaba nada, allí... en la plaza, pasaba todo.

Casa de Cabildo

Ilustre Cabildo de Justicia y Regimiento.
Nombre apabullante, casa chiquita.

Queda en la esquina de la Plaza y enfrente de la iglesia. El alto poder del rey se representa por sus vecinos más nobles, más blancos, mejor vestidos. El alcalde ordinario, de primero y segundo voto, el procurador general, el Alférez Real, los alcaldes de la Santa Hermandad, el alguacil mayor, el depositario general y los regidores perpetuos. Se citan a cabildo: “*Llegó Cédula Real*”. Se ordena y se comunica a la población.

Mon y Velarde cree que la casa es insuficiente, inconveniente e indecente. Está oscura y húmeda. Solicita su ampliación. Cartas van y vienen. Meses en barcos. Firmas, sellos reales. Se reúnen los vecinos. Exploran los ánimos. Se dice que no hay plata, que eso está muy caro. Se asoman al balcón, y afuera, las minas de oro, a reventar. Pero no, ya le dije, eso está muy caro.

Casa de Cabildo. No es una edificación destacada. Pero seguía siendo el centro de la vida pública. De allí partían y terminaban todos los desfiles. Se guardaban las insignias reales. Sesionaba el Cabildo. Habitaba allí el carcelero, el pregonero, el verdugo. Existía la cárcel real, y los reos en los calabozos. Se guardaban archivos y documentos, actas de tierras, compras de esclavos, denuncias de infidelidades. Toda la vida pública y privada que conocemos de esa época, allí residía.



Villa de Nuestra Señora
de la Candelaria de Medellín



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Se escogió el Sitio de Aná, hoy
Parque Berrío. Entre el río Medellín y la
quebrada Santa Elena.
Ya habitaban allí un puñado de familias.
Se colocó pila a la plaza.
Se instalaron iglesia y Cabildo. Se dio
nombre a las calles.
Los blancos pobres, mestizos y mulatos,
fueron expulsados y enviados al
Camellón de Guanteros.



A SON DE CAMPANA

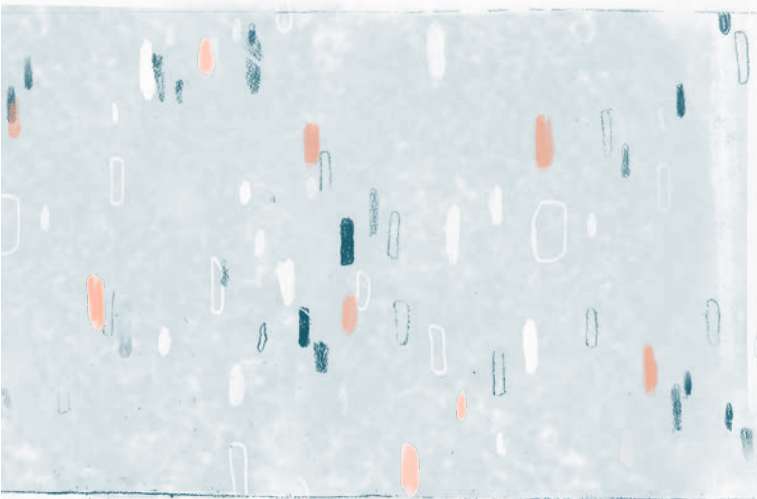
Villa de Medellín
1785

Visitador Francisco de Herrera y
Campuzano. Año 1616.

Funda el pueblo de indios de San
Lorenzo de Aburrá. Concentra allí a
todos los indígenas del valle.

Pueblo libre. Extenso.

Ley de segregación, que impedía la
mezcla de castas. Una cosa era la ley,
muy diferente de lo que sucedía.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

En medio de montañas
y bosques la nombraron: Villa de
Nuestra Señora de la Candelaria
de Medellín.

Más extensa en nombre que en casas.
Un pequeño poblado de fincas y solares.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Ilustre visitador: Llegá Mon y Velarde a
la Casa de Cabildo: Hay comazon.
Una casa insuficiente, vergonzosa.
Redacta caprichosamente la demanda.
*“Se solicitan mejoras urgentes en la cara
de la institucionalidad”.*

El cabildo se reúne.
Envían cartas a España.
Van. Vienen. Nada pasa.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Escribanos que todo lo escriben.
Escribanos que todo lo saben.
Funcionarios por donde pasa todo lo
público. Todo lo privado.
Casamientos y amancebamientos,
compras de tierras, actas y decretos,
negociar la cosecha. Esclavo que solicita
la libertad.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Cárcel de los nobles:
hombres, vecinos, españoles.
Nada ha cambiado mucho en realidad.
En la planta alta, con ventana a la plaza,
vista reservada.

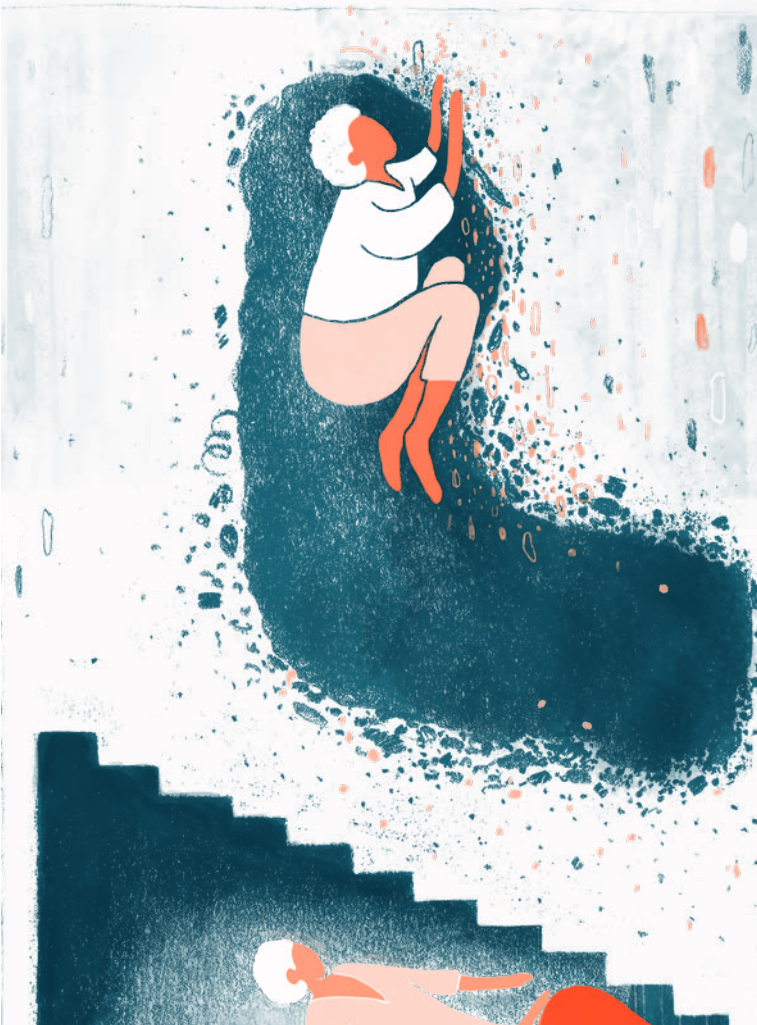
Servicio al cuarto, aguamanil, algo para
leer y beber. Cigarrillos, zapatillas y
adornos de flores para la habitación.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Entrada la tarde del martes,
se convoca a cabildo abierto.
Cambian las ropas. Broche en el pecho.
Tacón. Bufanda. Copete.
Los nobles vecinos dejan las alforjas
en casa, asisten ligeros.
Atienden asuntos. Firman actas.
Abastecer de alimentos, planear calles
administrar las tierras, secretar
chismes, preparar la procesion.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Lo que sucedía en la sociedad colonial,
sucedió a través de la palabra.
La palabra hablada. La leída.
La escuchada. La que se escribe.
Es una consigna a través del tiempo.
El archivo y sus documentos es la gente.
Es su rostro. Es el color de su piel.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín

1785

Sangre y represión.

El esclavo no tiene alma que valga.

Es fuerza animal.

El nativo. Mano de trabajo.

Cárcel y tortura. “Castiguen a esos!”

Un argollón de pescuezo. Dos grilletes.

Una mordaza con su cadena. Tres

carlancas dobles. Cinco carlancas

sencillas. Un argollón de cintura.

Una horca con sus dos escaleras.

“¿A quién cuelgan hoy?”



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Pobres. Negros. Indígenas. "¡Al calabozo!"

Nada tenía menos valor. Un cuarto en
la esquina, oscuro y húmedo.

Se crían enfermedades.

Se puso una reja que da a la plaza.

A modo de rastrillo.

Se oyen los gritos en las noches; suplicas
y peticiones. Ecos de lamentaciones.

Se crisan los pelos.

Pobre el español que tenía el infortunio
de pasar por allí.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín

1785

Cara amable de bienvenida.

Cicatriz en la frente.

Carcelero, verdugo y vigilante.

Le tiemblan los pies.

Al lado, un patio pequeño, casi de
mentira. El aire es gastado.

Agua que corre para limpiar
las inmundicias.

Es difícil vivir libre de enfermedades.
¿Plantas y flores? Un mal embellecido.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

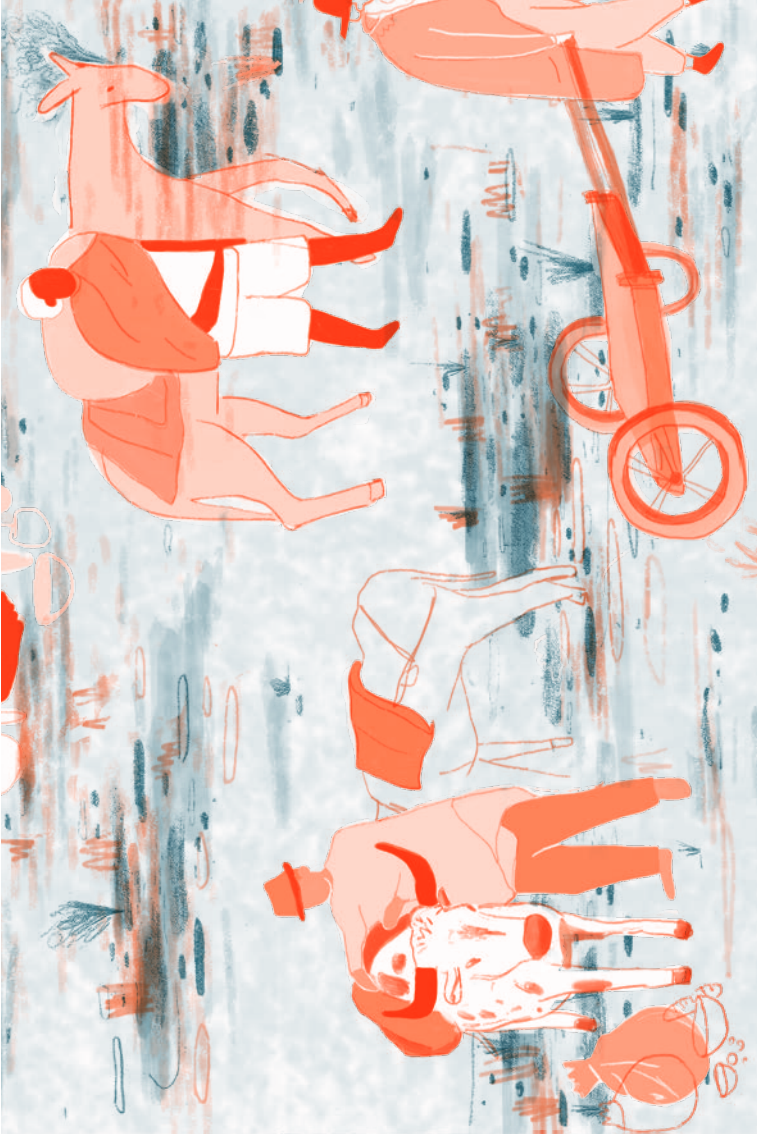
Casa de Cabildo, casa de muñecas.
Todo le cabe. Seguimos abriendo
puertas, cruzamos cuartos,
sacamos cajones, las escaleras
chirrían. Esto no acaba.
Allado de la oficina del alcalde
hay una pequeña puerta:
la cárcel de las mujeres.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Arca de tres llaves, guarda las insignias
reales. Actas de fundación.
Algún criollo copeton con infuflas de rey,
manda y desmanda.
Es el centro y el cetro del poder.
De España envían los decretos.
Letra para cumplir. El alcalde los
besa y procede a la lectura.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín

1785

El gobernador de Antioquia ordenó.
Se abrieron tiendas y pulperías.
Había un comercio importante
alrededor de la plaza.
Se conseguía pan fresco, verduras y
hortalizas. Maíz fermentado,
aguardiente. Los vagos y ociosos,
¡la chichería!



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Los comerciantes. Los indígenas. Los
esclavos. Salen a la plaza.
Lomo de buey, lomo de mula.
Cargan y descargan bultos del puerto:
comida, granos, y oro. Recuas de
animales llegan y pastan.
Embarran la plaza.
Las pisadas se confunden con
la tierra mojada.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín

1785

Nada pasa en la Villa de Medellín.
El menor accidente de la vida cotidiana
hace voltear los ojos.
Hasta un pájaro cerca a la quebrada.
¿Quién se imaginaría el Parque
Berrío alguna vez tranquilo?...
Bufa un toro... Bosteza un gato.
La gente se reúne a la espera.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Ese español que le roba al rey. Ese vecino
ilustre. Ese amigo del cabildo.
Apresado va para la cárcel. Lo pasean
por la plaza, esposado y humillado.
Leen la declaración de los condenados.
Suplica el perdón.
Mañana estará en casa de nuevo.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín

1785

Grueso poste. Coronado con argolla de
hierro. Lo nombraron 'el mico'.

En la hoy esquina de Boyacá con Bolívar.

Negro mercecedor de tortura.

"*Castiguelo*". Lo condenan a azotes.

Quítese la ropa. Aguanté el sol.

El agua. El hambre aplaca.

"*No tiene alma*".

La fuerza interior vive domesticada.

Varas. Látigos. Horas. Días.

Un escarmiento ejemplar.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Alumbrado público.

La luz de las farolas con cebo era
incipiente. Ubicadas en las cuatro
esquinas de la plaza.

La luz controla.

Prender. Apagar.

Nadie sale de noche.

Es prohibido.

La oscuridad es pervisión.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Trozos de un territorio descompuesto.
Alguien intenta imponer su orden.
Han llegado las insignes disposiciones
del rey. Se reafirma la digna institución.
Sale el pregonero disfrazado. Redoble
de tambor. Carraspeo en la voz.
Una Cédula Real se lee. Órdenes y nuevas
leyes. *Salgan oídos del pueblo.*



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín

1785

Ordenaron todo. Empedraron la plaza. Perfume y un buen vestido, sombrero con plumas. Tambores y trompetas llaman. Se inaugura la pila de agua. Nos visita Mon y Velarde. Se da nombre a las calles: Calle Real, hoy Boyacá. Camino del Monte, hoy Bolívar. La Amargura, hoy Ayacucho. El Prado, hoy Carabobo.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Pila de piedra, acueducto de la Villa.
La ubican en medio de la plaza
Cada vez más poder centralizado.
Miles de ojos en las ventanas,
observando, juzgan. Controlan.
Las casamenteras bajan juntas con
vasijas y grandes tinojas a la espalda.
Perro de monte que las acompaña.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Juego de toros y cañas. El mejor traje.
El mejor toro. La presa más grande.
Cercaron la plaza. Palcos para los nobles.
Los críollos por ahí. Trajes festivos y
festivales.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

La Plaza Mayor de una villa. Trazada a
cuerdel. Octogonal. Cardo. Decumano.
No era campo abierto.
Había ranchos en el medio. Pastizales y
solarés sembrados.
Los animales sueltos.
En casa cuelga la ropa mojada.
La ciudad que no podía ser.
Traiga al Alferez. Derrumben las casas.
Se van a buarteros.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

*"Esta es una plaza del Nuevo Reino de
Granada". Es blanca.*

Anotan que dice el regidor.

Gente de todos los colores expulsada.

Se van con la casa al hombro.

Quedaron los agujeros en la tierra,
los sedimentos y las rocas.

Se hacen ajenos a la nueva ciudad.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

En las mañanas. En la mitad del día.
Ya cayendo la tarde.

Tañen las campanas de la iglesia. A las
ocho de la noche retumban en el silencio.
Recuerdan una oración. Hubo una
muerte, o alguien se casó. Hacen una
ceremonia. Ya viene la procesión.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Ya con infulas de metropoli, la gran y
consentida Villa de Medellín.
Después de desyerbar y limpiar el
terreno. Quitar los obstáculos.
Expulsar a los indígenas.
Perfumar el potero.
Don Miguel de Aquinaga,
insigne fundador, ordena la
empedrada de la plaza. Piedra a
piedra. Canto rodado.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín
1785

Procurador general Don Nicolás
Jaramillo y Molina, solicita al Gobernador
Sivestre que "instaura mercado público
en la plaza". Viernes, Domingo.
Se notifica a la población en pregon
público: "Todos cuantos tengan pollos,
huevos, frutas, hortalizas,
utensilios, comidas,
deben disponer de todos".
El primero que venda, baja bandera.



A SON DE CAMPANA

Villa de Medellín

1785

Se acababa la Colonia, y en nombre del
progreso un nuevo mercado.
Ese basurero frente a la iglesia.

¡Que indigno!

Desarmen los toldos.

Cojen las frutas y las gallinas.

Se van tres cuadras arriba de la plaza.

En el barrio Oriente.

Al mercado del señor Florez.

Proyecto ganador
Beca para ilustrar o dibujar las memorias
y los patrimonios culturales de Medellín
Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura 2018
Programa de Memoria, Patrimonio y Archivo Histórico
Secretaría de Cultura Ciudadana
Alcaldía de Medellín



Secretaría de Cultura Ciudadana



Alcaldía de Medellín